

Otra Águila caída



**El comandante
Eduardo Fermín
Garvalena Crespo,
Águila 5, falleció el
pasado 27 de febrero
durante un vuelo de
entrenamiento en La
Manga.**

Por M. LUCENA LÓPEZ

Desgraciadamente, ese aciago jueves de febrero, el apellido del comandante Garvalena se unía al de los caídos del Ejército del Aire, que en seis meses ha perdido a cuatro de sus integrantes. Han sido seis meses de auténtica pesadilla en la Academia General del Aire (AGA) y su sede, la Base Aérea de San Javier, junto al Mar Menor, en la región de Murcia.

Esta pesadilla comenzó el 26 de agosto de 2019 cuando fallecía el comandante Marín, también a los mandos de un C-101 Aviojet (E.25 Mirlo), continuó con la pérdida del comandante Melero y la alférez Almirón el 18 de septiembre del mismo año en un T-35C Pillán (E.26 Tamiz) y esperemos que se haya cerrado definitivamente con la muerte del comandante Garvalena.

Esos accidentes del año pasado, tuvieron su eco en nuestras páginas (núms. 150 y 151 de AMARTE) gracias a la labor de nuestro compañero Millán Reviriego, cuya profesionalidad y entrega incondicional a la revista y a la asociación jamás podrán ser suficientemente agradecidas.

No puedo evitar recordar que, anteriormente al año pasado, el 2017 también marcó fatídicamente al

Ejército del Aire con las pérdidas el 12 de octubre del capitán Aybar en su EF-2000 Eurofighter (C.16) al regresar del desfile de la Fiesta Nacional y, solo cinco días después, el teniente Pérez en su EF-18 Hornet (C.15) del Ala 12.

La Patrulla Águila ha sufrido en estos seis meses una pérdida significativa al fallecer en ese corto espacio de tiempo dos de sus miembros. Se da la cruel casualidad que el comandante Marín era el Solo (Águila 5) de la Patrulla y su testigo fue recogido por el comandante Garvalena en su mismo puesto. La muerte del comandante Marín le afectó mucho porque perdía a su mentor y amigo.

Muy querido por sus compañeros y amigos, todos destacaban su personalidad y profesionalidad inigualables y una alegría que transmitía a los que tenían la suerte de compartir su tiempo. Es difícil encontrar imágenes suyas en la que su amplia sonrisa no destaque.

Han sido especialmente emotivos dos de los escritos, a los que hemos tenido acceso en los medios de comunicación, que nos transmitían la gran persona que era y siempre será el comandante Garvalena

ACCIDENTE EJÉRCITO DEL AIRE

o “Ayo” (así lo llamaban sus allegados). El primero de ellos fue un artículo publicado en *La Razón* por C. S. Macías titulado «Ayo», el «**súper héroe papi**» [1]. Veamos algunos de los párrafos de este artículo:

“Se hizo piloto por vocación. Venía de la familia de los que surcan los cielos. Su padre, el Coronel Eduardo Garvalena, fue piloto de F-18 en la Base de Torrejón, uno de los primeros en llevar el programa de este avión cuando llegó a España. Además, fue director de la Academia General del Aire. Por eso, el comandante Eduardo Fermín Garvalena, «Ayo», como le llamaba su familia y amigos, siempre supo que quería volar en el escuadrón de los pilotos de combate...

...Conoció a su mujer, Paula, cuando era alférez alumno de la Academia General del Aire (AGA) de San Javier, en Murcia. Tras salir de teniente, fue destinado a Albacete y su entonces novia le acompañó. Poco después se casaron. Primero tuvieron un perro, Obélix, y después llegarían sus tres hijas: Candela (9 años), Olivia (6) y Berta (3). Para ellas, «era el súper héroe papi». En cada una de las cosas que hacía en su día a día, «Ayo» tenía siempre en la mente a sus «sus cuatro princesas» –su mujer y sus hijas–...

...En la Base de los Llanos (Albacete), en el 142 Escuadrón del Ala 14, fue un miembro más de «los tigres», y cerró el ciclo de vida del Mirage F-1 dando paso al Eurofighter. Allí hizo grandes compañeros y amigos. Y siguió su vida en Albacete hasta que, en previsión de que al ascender a Comandante



le cortarían las alas y pasaría a un puesto en tierra, pidió irse voluntario a la Academia de San Javier, para instruir a los alumnos y seguir con su pasión: volar. Su hoja de servicios presentaba más de 2.300 horas de vuelo y había servido en misiones internacionales en Lituania y Yibuti...

...Creaba «muy buen ambiente» en el grupo, a la vez que era un «gran profesional dentro y fuera del avión». Era siempre el primero para ofrecerse a organizar cualquier evento para unir a los pilotos, un buen anfitrión al que le gustaba organizar barbacoas con los compañeros, para hacer equipo. Las hacía en su casa, donde su mujer les recibía a todos con mucho cariño y «paciencia»...



ACCIDENTE EJÉRCITO DEL AIRE

El segundo escrito que queremos exponer es una carta de Ignacio, el hermano del comandante Garvalena que envió a *La Razón* como agradecimiento por el artículo al que nos hemos referido anteriormente [2]. Dice así:

“Voy sentado en un coche volviendo del fin de semana más difícil de mi vida, vengo del funeral de mi hermano. Mi nombre es Ignacio Garvalena y soy hermano del recientemente fallecido Comandante Garvalena mientras entrenaba el pasado jueves como miembro de la Patrulla Águila del Ejército del Aire. Les escribo porque entre las pocas luces que mi familia y yo hemos podido ver durante estos días se encuentra su artículo “Ayo, el Super héroe papi”. No hemos podido evitar preguntarnos quién lo ha escrito, aunque no dudamos que, o conocía a mi hermano, o ha sabido plasmar en su texto lo que todos los que hemos tenido la suerte de tenerlo cerca tenemos en el corazón. Esta carta es de agradecimiento a quien sea que haya escrito lo que nos ha emocionado tanto leer. Efectivamente, poco más hay que decir. Ayo era un hijo que ha dejado a sus padres rotos pero llenos de orgullo. Siguió los pasos de su padre a quien siempre tuvo como ejemplo de profesionalidad y de saber hacer. Le acaba de desear un buen último vuelo.

Su madre sufre porque su hijo mayor le daba la vida cada vez que le llamaba a contarle cómo le había ido el día. Era el hijo casi perfecto, y digo casi porque como todo hijo daba algún que otro disgusto (menudo nos acaba de dar). Pero si no tenía la perfección, la rozaba.

Mi hermano mayor, nuestro hermano mayor. Ana, Titi y yo estamos perdidos porque no sabemos cómo vamos a rellenar ese hueco, el de la alegría de la casa que desde que éramos pequeños nos animaba después de cada película alquilada que tocaba ver los viernes a ser ninjas, astronautas, pilotos... Lo que se le pasaba por la imaginación y que nosotros seguíamos como hermanos que repetían ciegamente lo que hacía Ayo, el mayor.

El amor de Paula, que nos ha impresionado a todos con cómo, a pesar de haber recibido la peor noticia que se puede imaginar, ha sabido soportar el enorme dolor y ha tirado de sus tres hijas para unirse a ellas y pasar el momento más difícil de sus vidas como un equipo. No es algo nuevo, antes eran un equipo de cinco que eran capaces de todo. Una historia de amor inigualable de las que es imposible que mueran nunca.

El amor de sus hijas, tres niñas que quieren con locura a su padre, tal cual él las quería a ellas. Ayo no perdía ni un solo minuto en estar con sus hijas, inagotables. Es verdad, se dejaba maquillar, peinar, disfrazar por ellas. Debe de ser que la imaginación de Candela, Olivia y Berta la han heredado de su padre. No había momento en el que no se les ocurriera una nueva historia con la que divertirse y jugar en casa, siempre con su padre y su madre, imprescindible.

En fin, vuelvo del funeral en el que se me ha negado la oportunidad de portar el féretro de mi hermano con sus compañeros. Por ser civil y no cumplir el protocolo y por no crear un precedente



ACCIDENTE EJÉRCITO DEL AIRE

me dicen. Como civil deseo que ojalá existan también protocolos de seguridad tan rígidos como este que permitan que nunca se repita este accidente y también ojalá los precedentes como el fallecimiento de mi hermano sirvan para que ningún súper papi se convierta en héroe por perder la vida en servicio (sirva este comentario no como reproche, sino como deseo de que ninguna familia vuelva a pasar por la pesadilla que nosotros estamos pasando). Como alguien me ha dicho uno de estos días, no sabe cuánto amor se lleva con él. Tampoco todo el que deja.

Gracias por el artículo en el que todos hemos vuelto a verle. Te queremos, Ayo”.

Águila 5 - Solo

El Solo de la Patrulla es el encargado de llevar el avión a sus límites de la forma más segura y espectacular.



Ser militar lleva implícito un riesgo bien conocido por todos y puede que ser piloto aumente ese riesgo, porque un mal día en la “oficina”, allá arriba, puede significar no regresar a casa con los tuyos nunca más.

Una sola muerte ya es, en sí misma, una tragedia pero cuatro en solo seis meses son demasiadas. Como declaró Rubén Pérez (que fue Águila 1 Líder de la Patrulla Águila en 2018 y ahora es concejal de Seguridad en el Ayuntamiento de San Javier) al conocer la última tragedia: “*Tres accidentes, en medio año, no parecen ser casualidad*” [3].

Teorizar sobre las posibles causas en estos momentos sería atrevido por nuestra parte con las investigaciones de esos accidentes en curso. Pero si sería deseable una mayor transparencia por parte de la Comisión para la Investigación Técnica de Accidentes de Aeronaves Militares (CITAAM). Muchos son los familiares de pilotos fallecidos o heridos en acto de servicio que no están satisfechos con las investigaciones y sus resultados en el pasado.



Facebook de la Patrulla Águila recordando al amigo caído

Comandante Eduardo Fermín Garvalena Crespo

Nació el 28 de mayo de 1981 en Granada.

Experiencia aeronáutica:

- ✓ 2.300 horas de vuelo.
- ✓ 142 Escuadrón, Ala 14 (F-1) 2007-2013.
- ✓ 142 Escuadrón, Ala 14 (Eurofighter) 2014-2017.
- ✓ 793 Escuadrón, AGA (C-101) 2017-actualidad.

Misiones Internacionales:

- ✓ Baltic Air Policing en Lituania en 2016.
- ✓ Operación Atalanta en Yibuti en 2018.

En la Patrulla Águila:

- ✓ Segunda temporada como Águila 5.

Perfil del comte. Garvalena en la Web de la Patrulla Águila

Desearíamos que este fuese el último accidente en unas Fuerzas Armadas que merecen todo nuestro apoyo y reconocimiento.

Desde AMARTE deseamos transmitirle nuestro más profundo pésame a la familia, amigos y compañeros del comandante Garvalena y de todos sus compañeros que vieron truncadas sus vidas demasiado pronto.

¡¡VUELE ALTO, COMANDANTE!!

Fuentes:

- [1] MACIAS, C.S. (1 de marzo, 2020). «Ayo», el «súper héroe papi». *La Razón*. Recuperado de <https://www.larazon.es/espana/20200301/rz2fiuagibfr7gxdauberxpgom.html>
- [2] MACIAS, C.S. (5 de marzo, 2020). «Carta del hermano del piloto Garvalena: “Estamos rotos, pero llenos de orgullo”». *La Razón*. Recuperado de <https://www.larazon.es/espana/20200305/b22knuopgffffy5rc3ugd4iwi.html>
- [3] CANTERO, Celia (28 de febrero, 2020) La Opinión de Murcia. Recuperado de <https://www.laopiniondemurcia.es/comunidad/2020/02/28/ruben-perez-tres-accidentes-medio/1095224.html>